

Verdaderos adoradores



7ª SEMANA **1**

inTro

Sentirse querido

Un viernes por la tarde, mi esposa, Kemba, recibió una invitación de su supervisora interina para reunirse por Zoom más tarde ese día. La reunión duró menos de cinco minutos. La nueva supervisora le dijo que su puesto iba a desaparecer, y que todo el equipo de Kemba pasaría a otros Departamentos. La carrera de nueve años de mi esposa en una empresa donde había demostrado un liderazgo estelar y había recibido varios premios terminó en menos de cinco minutos.

Como suele suceder, la historia esconde mucho más que lo que está a simple vista. La supervisora interina llevaba mucho tiempo sintiendo celos del éxito de Kemba. A menudo, había hablado mal de los logros del equipo de ella, e incluso se había atribuido el mérito del trabajo del equipo. Cuando el jefe del Departamento de mi esposa se fue y esta mujer se convirtió en supervisora interina, Kemba supo que se avecinaban problemas. Aunque lo esperaba, el hecho de que la despidieran fue devastador. A pesar de su excelente trabajo, ya no la querían.

Mientras lidiamos con el dolor de mi esposa, entregamos la situación completamente a Dios. Confiamos en que, si Dios permitía que aquella puerta se cerrara, abriría una mejor. Unas semanas más tarde, un amigo animó a Kemba a postularse para ser directora financiera de la empresa en la que había trabajado. Así lo hizo, y después de varias entrevistas, fue elegida entre un grupo de excelentes candidatos. Vieron en ella una combinación única de experiencia, capacidades y temperamento, por lo que consideraron que sería perfecta para el puesto. Se sentía tan bien que la quisieran para ese trabajo y no que simplemente la toleraran...

En la historia bíblica en la que nos centraremos en el estudio de esta semana, Jesús hace una declaración sorprendente: Dios está buscando a un grupo especial de personas. Muchos dicen adorarle, pero él busca *verdaderos* adoradores, aquellos que lo adoren en espíritu y en verdad (ver Juan 4: 23-24). Se siente bien que Dios te quiera, ¿no es así? Esta semana veremos que la manera en la que adoramos a Dios es de infinita importancia para él.

- ✓ Escribe Juan 4: 16 al 26 usando la versión de la Biblia que prefieras.
- ✓ Si tienes poco tiempo, escribe los versículos 23 y 24.
- ✓ También puedes reescribir el pasaje con tus propias palabras, hacer un bosquejo o un mapa conceptual del capítulo.

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for writing the response to the instructions above.



7ª SEMANA 2

inTerioriza



El centro de la adoración

Juan 4 es uno de los capítulos más poderosos de la Biblia. Somos testigos de cuán lejos llegará Jesús para llevar el evangelio a los perdidos. Era un tabú cultural para un hombre judío, y mucho más para un rabí (maestro religioso), hablar con una mujer samaritana. Los judíos y los samaritanos adoraban en templos separados, leían diferentes versiones de la Torá y no tenían contacto social entre ellos. Los samaritanos descendían de israelitas que se habían casado con extranjeros paganos después del cautiverio asirio. Como resultado de ello, adoptaron muchas prácticas idólatras (ver 2 Rey. 17). Los samaritanos también habían intentado sabotear la reconstrucción de los muros y el Templo de Jerusalén después del cautiverio babilónico (ver Esd. 4; Neh. 4: 1-3; 6: 1-14). Un «buen» judío jamás trataría con un samaritano, y la animadversión era definitivamente mutua.

Cuando Jesús le pidió a la mujer samaritana junto al pozo de Jacob que le diera de beber, rompió varias reglas culturales; de ahí la respuesta de la mujer: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana?» (Juan 4: 9). Jesús le respondió diciéndole, básicamente, lo siguiente: «No tienes idea de quién es el que te está pidiendo agua. Si lo supieras, tú le pedirías a él agua viva, que sacia la sed espiritual del alma». Cuando la mujer pidió beber del agua que Jesús le ofrecía, él la sorprendió al revelar que sabía de sus cinco maridos anteriores y de su novio actual a pesar de nunca haberla conocido antes (vers. 16-18). Su profunda comprensión de la vida personal de ella evidenció su ministerio profético y, al mismo tiempo, señaló la necesidad que ella tenía de arrepentimiento.

La mujer rápidamente cambió el tema a una de las controversias populares de la época: dónde se debía adorar a Dios. En los días de Esdras, cuando a los samaritanos se les prohibió ayudar a reconstruir el Templo de Jerusalén, construyeron un templo rival para sí mismos en el monte Gerizim. Esto fomentó la animosidad que persistió a través de los siglos, y fue a esta enemistad a la que hizo referencia la mujer samaritana. Cuando ella mencionó la controversia (vers. 20), Jesús respondió diciendo, básicamente, que lo que importa no es dónde adoramos, sino el espíritu con el que adoramos y la verdad que está en el centro de nuestra adoración (ver Juan 4: 23). Dios está buscando a ese tipo de adoradores. Como él es espíritu, quienes lo adoran deben tener su Espí-

ritu Santo y su misma devoción a la verdad revelada por el Espíritu Santo (vers. 24). La mujer entonces señaló el día en el que el Mesías revelaría todas las cosas. Jesús le respondió: «Ese soy yo, el mismo que habla contigo» (vers. 26). Jesús reveló que lo que importa no es *dónde* adoras sino *a quién* adoras.

Regresa al texto que escribiste y estudia el pasaje.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras/frases/ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras/frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja flechas para conectar palabras/frases con otras asociadas o relacionadas.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Memoriza tu versículo favorito de Juan 4. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿De qué manera esta mujer samaritana entendió mal el verdadero objeto de la adoración?
- ✓ ¿Cómo desafió Jesús sus creencias sobre la adoración? Explica tu respuesta.

Escríbelo aquí





7ª SEMANA **3**

inTerpreta



Verdadera adoración

¡Hay tantos aspectos hermosos de la historia de la mujer samaritana en el pozo de Jacob! Es difícil describirlo todo con palabras. Esta narración, que se encuentra en Juan 4: 1-26, es la conversación más larga registrada en las Escrituras que Jesús tuvo con alguien; más larga que cualquiera que haya tenido con sus discípulos o con su familia. Esta mujer también fue la primera «forastera» mencionada en el libro de Juan a quien Jesús le reveló su mesianismo, y fue la primera creyente de los Evangelios en convertirse en evangelista inmediata, ya que dejó su cántaro en el pozo en su prisa por ir a invitar a toda su comunidad a ir a conocer a Jesús (vers. 28-30).

Aunque las muchas y maravillosas «primeras veces» de esta historia son dignas de estudio, quizá no haya nada más importante que comprender lo que dijo Jesús acerca de la adoración. Este trimestre hemos analizado el papel que han desempeñado los altares de Dios en las Escrituras. Desde sus inicios en el Edén, estos altares han sido lugares de devoción, consagración y compromiso con Dios. Eran una parte prominente del culto del Santuario tanto en el Tabernáculo móvil del desierto como en el Templo permanente construido en Jerusalén. El lugar de culto y el papel del altar en el culto eran fundamentales.

Si nos adelantamos unos cuantos siglos, nos encontramos con que Jesús empezó a cambiar el paradigma. Le dijo a la mujer samaritana que había llegado el momento de adoptar una nueva forma de pensar con respecto a la adoración. Había llegado la hora de que los verdaderos adoradores adoraran no solo en un lugar determinado, sino, lo que es más importante, en espíritu y en verdad. Elena G. de White señaló que «los hombres no se ponen en comunión con el cielo visitando una montaña santa o un templo sagrado. La religión no ha de limitarse a las formas o ceremonias externas. La religión que proviene de Dios es la única que conducirá a Dios. A fin de servirle debidamente, debemos nacer del Espíritu divino» (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 19, p. 165).

Al acercarse el tiempo de su muerte, Jesús prometió a sus discípulos que el Espíritu Santo iba a venir: «Cuando venga el Espíritu de la verdad, él los guiará a toda verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que dirá todo lo que oiga, y les hará saber las cosas que van a suceder» (Juan 16: 13). Para Jesús, la verdadera adoración es impo-

sible sin el Espíritu Santo, porque el Espíritu suministra la motivación para la adoración. Sin su obra en el corazón, la verdad no puede recibirse ni entenderse. Dios busca adoradores cuya vida entera sea un acto de adoración, a quienes el Espíritu guíe a la verdad y que vivan la verdad por el poder del Espíritu Santo. Esta fue la experiencia de adoración a la que Jesús invitó a la mujer samaritana, y nos extiende la misma invitación a nosotros.

Después de repasar el texto que escribiste y estudiaste:

- ✓ ¿Qué enseñanzas o conclusiones extraes?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿Por qué son la verdad y el Espíritu tan importantes para la verdadera adoración? ¿Por qué Jesús se centró en estos dos aspectos y no en otros?

Escríbelo aquí





7ª SEMANA **4**
inVestiga



¿Te ayudan los siguientes versículos a entender mejor cómo adorar a Dios en espíritu y en verdad?

El Espíritu es indispensable: A Dios le importa la verdadera

Juan 3: 5-8

Juan 14: 15-17, 26

Romanos 8: 26

adoración:

Isaías 1: 13-15

Amós 5: 21-27

Marcos 7: 6-9

Romanos 1: 25

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con Juan 4?

Escríbelo aquí





7ª SEMANA **5**

inVita

Las cifras



En 2017 y 2018, la Iglesia Adventista del Séptimo Día encuestó a 63,756 miembros de iglesia de todo el mundo, 17,970 de los cuales eran adultos jóvenes de entre 21 y 35 años. Según los datos recopilados en esta encuesta, los jóvenes adventistas tienen dificultades para pasar tiempo diario con Dios. Solo el 59% de los miembros adultos jóvenes encuestados oraba al menos una vez al día fuera de las comidas, y aún menos (41%) leía la Biblia diariamente. La encuesta también reveló que el 28% de los adultos jóvenes estudia su lección de la Escuela Sabática todos los días, y el 29% la estudia más de una vez a la semana. Solo el 14% lee los escritos de Elena G. de White todos los días, y otro 18% los lee más de una vez a la semana.¹

¿Qué te dice este panorama sobre las prácticas de adoración de los miembros de iglesia jóvenes adultos de todo el mundo? Es cierto que este tipo de datos de encuestas no pueden capturar la intención y la motivación del corazón de un creyente. Incluso el hecho de pasar tiempo todos los días estudiando la Biblia y orando no puede garantizar que una persona esté verdaderamente adorando a Dios. Si bien las prácticas religiosas como el estudio de la Biblia, la oración, la entrega de ofrendas y el testimonio son indicadores del compromiso de uno con Dios, no son un barómetro perfecto que muestre la condición de una persona en su relación con Dios.

Sin embargo, lo que los resultados de la encuesta sí indican con certeza es que la mayoría de los jóvenes adventistas tienen dificultades para priorizar el tiempo diario con Dios. La mayoría de los altares de culto matutino y vespertino se encuentran en mal estado. Si la Palabra de Dios nos nutre espiritualmente de la misma manera que el pan nos nutre físicamente (Mat. 4: 4), entonces la mayoría de nosotros estamos tratando de sobrevivir saltándonos muchas comidas. Jesús es el Pan de Vida que ha bajado del cielo (Juan 6: 41). Comer el pan con prisa causa indigestión y si se lo deja tirado en un rincón se enmohece, pero cuando se lo come y se lo disfruta ese pan da energía para el día. Si disminuimos la velocidad y disfrutamos de la Palabra de Dios todos los días, nos dará vida espiritual.

Por supuesto, el verdadero núcleo de la adoración no se mide simplemente por la cantidad de minutos dedicados a leer la Biblia o

a orar. Es posible pasar tiempo estudiando las Escrituras sin experimentar nunca un cambio de mentalidad, por eso debemos humillar nuestro corazón y buscar al Espíritu Santo. Sin el Espíritu, nuestros tiempos de adoración serán rutinas secas, pero cuando el Espíritu está presente, nuestra adoración nos conectará con Dios. Incluso nuestros hogares se convertirán en pequeños santuarios donde Dios descenderá a morar con nosotros mientras le adoramos.

¹ Galina Stele, *Discipling, Nurturing, and Reclaiming*, Nurture and retention Summit, 2020, pp. 161-162.

Medita de nuevo en Juan 4 y busca dónde está Jesús en el pasaje.

- ✓ ¿Puedes pensar en alguna ocasión en la que el estudio de la Biblia no te sirvió de nada porque te faltaba el Espíritu Santo?
- ✓ El estudio de esta semana, ¿te hace ver, o volver a ver, a Jesús de manera diferente? Explica tu respuesta.

Escríbelo aquí





7ª SEMANA **6**

imPlicáte



La religión que proviene de Dios

«**C**uando el Templo de Jerusalén fue reconstruido en los días de Esdras, los samaritanos quisieron contribuir a su erección juntamente con los judíos. Este privilegio les fue negado, y esto suscitó una amarga animosidad entre los dos pueblos. Los samaritanos edificaron un templo rival sobre el monte Gerizim. Allí adoraban de acuerdo con el ritual mosaico, aunque no renunciaron completamente a la idolatría. Pero los azotaron desastres, su templo fue destruido por sus enemigos, y parecían hallarse bajo una maldición; a pesar de lo cual se aferraron todavía a sus tradiciones y a sus formas de culto. No querían reconocer el Templo de Jerusalén como casa de Dios, ni admitir que la religión de los judíos fuera superior a la suya.

»En respuesta a lo que mencionara la mujer, Jesús dijo: “Mujer, créeme, que la hora viene, cuando ni en este monte, ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos: porque la salud viene de los judíos”. Jesús había demostrado que él no participaba de los prejuicios judíos contra los samaritanos. Ahora se esforzó en destruir el prejuicio de esa samaritana contra los judíos. Al par que se refería al hecho de que la fe de los samaritanos estaba corrompida por la idolatría, declaró que las grandes verdades de la redención habían sido confiadas a los judíos y que de entre ellos había de aparecer el Mesías. En las Sagradas Escrituras, tenían una clara presentación del carácter de Dios y de los principios de su gobierno. Jesús se clasificó con los judíos como el pueblo al cual Dios se había dado a conocer.

»Él deseaba elevar los pensamientos de su oyente por encima de cuanto se refería a formas, ceremonias y cuestiones controvertidas. “La hora viene —dijo él—, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren”.

»Aquí se declara la misma verdad que Jesús había revelado a Nicodemo cuando dijo: “A menos que el hombre naciere de lo alto, no puede ver el reino de Dios” (Juan 3: 3). Los hombres no se ponen en comunión con el cielo visitando una montaña santa o un templo sagrado. La religión no ha de limitarse a las formas o ceremonias externas. La religión que proviene de Dios es la única que conducirá a Dios. A fin de servirle debidamente, debemos nacer del Espíritu divino. Esto purificará el corazón y renovará la mente, dándonos una nueva capacidad para conocer y amar a Dios. Nos inspirará una obediencia voluntaria a todos sus requerimientos. Tal es el verdadero culto. Es el fruto de la obra del Espíritu Santo. Por el Espíritu es formulada toda oración sincera, y una oración tal es aceptable para Dios. Siempre que un alma anhela a Dios, se manifiesta la obra del Espíritu, y Dios se revelará a esa alma. Él busca adoradores tales. Espera para recibirlos y hacerlos sus hijos e hijas». — ELENNA G. DE WHITE, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 19, pp. 164-166



7ª SEMANA **7**

inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas que hayas extraído del versículo que memorizaste esta semana, así como cualquier descubrimiento, observación o preguntas que puedas tener.

Considera estas preguntas de discusión con el resto del grupo.

- ☞ **¿Cuáles son los indicadores de la verdadera adoración?**
- ☞ **Si el lugar en el que adoramos no es importante, ¿por qué deberíamos molestarnos en ir a la iglesia? (Ver Mateo 18: 20; Hebreos 10: 23-25).**
- ☞ **¿Puedes distinguir a un verdadero adorador de uno falso? Si es así, ¿cómo te das cuenta?**
- ☞ **Cuando Jesús se acercó a la mujer junto al pozo, estaba cansado y sediento. ¿Cuán dispuesto estás tú a compartir el evangelio cuando estás cansado y necesitas refrigerio?**
- ☞ **¿Por qué Jesús reveló su mesianismo a una pecadora y «forastera espiritual» antes de revelárselo a sus discípulos, que eran más cercanos a él? (Ver Juan 4: 25-27).**
- ☞ **¿Qué tabúes sociales impiden a los cristianos de hoy compartir su fe con otros?**
- ☞ **¿De qué alimento estaba hablando Jesús cuando les dijo a sus discípulos que tenía una comida que ellos no conocían? (Ver Juan 4: 32).**
- ☞ **¿Qué resultado tuvo el testimonio de la mujer samaritana en su ciudad? ¿Por qué fue tan efectiva? (Ver Juan 4: 39-42).**